

## Política

● Las recientes declaraciones del diputado Daniel Manouchehri, quien afirmó que no debería ser la senadora Daniella Cicardini la que se adapte al Senado sino que el Senado el que se adapte a su forma de hacer política, reflejan una preocupante concepción del poder. Las instituciones republicanas no existen para acomodarse al estilo de quienes circunstancialmente ocupan un cargo. Por el contrario, son los representantes quienes deben comprender el peso histórico y la responsabilidad que implica formar parte de ellas.

Más allá de la polémica puntual de dos personajes acostumbrados a las controversias, la desafortunada frase del parlamentario deja entrever una tendencia cada vez más visible: la tentación de convertir la política en espectáculo. En tiempos dominados por las redes sociales, pareciera que para algunos dirigentes resulta más importante acumular likes, generar retweets, viralizar una frase o protagonizar una polémica que contribuir a un debate serio sobre los problemas del país. Así, el Congreso corre el riesgo de parecer más un reality show que un espacio de deliberación democrática.

Chile necesita debates firmes y convicciones claras, pero también respeto por las instituciones y por las formas que

sostienen la vida republicana. Cuando la política se reduce a la búsqueda de atención en redes sociales o al protagonismo personal, lo que termina debilitando no es solo el tono del debate público sino también la confianza de los ciudadanos en su democracia.

*Iván Olg*

## Agro estratégico

● En un contexto de búsqueda de mayor competitividad, afectada por el cambio climático, la presión sobre los sistemas alimentarios, la necesidad de producir más con menos recursos y el alza de costos de transporte y almacenamiento, la discusión sobre la innovación en agricultura y producción de alimentos debe de ser técnica para convertirse en una definición estratégica de país.

En ese escenario, la resolución sobre Nuevas Técnicas de Mejoramiento vegetal (NBT), impulsada por el SAG y sometida a consulta pública, es una señal correcta y oportuna para el futuro de la agricultura, la alimentación y la sostenibilidad del país. Su mérito no está en inventar un nuevo sistema, sino en fortalecer un procedimiento que Chile aplica desde 2017 para determinar, con criterio técnico, caso a caso y con base científica, si un vegetal obtenido mediante bio